

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

¿Dónde está la policía?

La Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá tiene negocios en la capital del departamento de Boyacá, actividad que ahora acaba de provocar un desorden en el sector urbano de la ciudad, a consecuencia de unos trabajos allí realizados con una tubería subterránea que se instaló y que por defectos en la construcción, causó graves deterioros en las vías públicas, a tal punto que determinó la cancelación del peaje instalado en La Heroica y traumas en el tránsito vehicular.

Este episodio se suma a otro de la misma índole: la ausencia de una acción de vigilancia previa para prevenir sucesos que alteren el orden público es la causa de estos hechos. El desalojo de 16 edificios, construidos con desperfectos que ponen en riesgo su estabilidad y, por supuesto, la vida de sus habitantes, ha sido ordenado por la Alcaldía de Cartagena. Naturalmente que los propietarios de los apartamentos allí localizados se han negado a cumplir la orden; sus argumentos son plenamente válidos. ¿Quién los va alojar y a responder por los perjuicios derivados del in-



Fernando Navas Talero

"Las normas preventivas son letra muerta"

cumplimiento de la obligación que autoridad tiene de proteger a las personas en su vida, honra y bienes? Esa función corresponde en primer lugar a las autoridades administrativas de policía, tanto a nivel nacional como departamental y municipal, según las competencias que se les atribuya constitucional y legalmente. Pero la función de policía se cumple exclusivamente aplicando las normas del Código Nacional, como si esta fuera únicamente la tarea que al Estado le corresponde en ese fin, dispuesto en el artículo 2° de la Carta.

Otro suceso que despierta esa polémica, obviamente, es el acontecimiento del puente de Chirajara. La discusión se ha centrado en averiguar cuál fue la causa del derrumbe y todo se analiza desde el punto de vista técnico, ingeniería. Pero a nadie se

le ocurre investigar cómo se hacía la auditoria o intervención preventiva, para asegurar que las cosas se realizaban previniendo los peligros reales.

Equivocadamente en el país la vigilancia administrativa a estas actividades es nula y lo es por cuanto que la concepción del derecho de policía no se tiene, tanto que en las universidades, en las facultades de derecho, esta disciplina no se enseña.

La función de policía se limita a sancionar a los que orinan en la calle o beben alcohol y nimiedades de ese estilo y se deja todo en manos de los miembros de la fuerza pública. En Medellín, en octubre de 2013, se cayó el edificio Space. Todo porque no hay vigilancia en este campo de la actividad privada. En Cartagena se desplomó en abril del año pasado el edificio Portales de Blas de Lezo. ¡Pero es que no se trata de perseguir a los vendedores ambulantes! La corrupción en ese campo de la función administrativa es máxima. No se cumplen la tareas reales, solo hay trámites en las curadurías y pare de contar. Las normas preventivas son letra muerta.



Jaime Pinzón López

"Que el Tío Sam empuñe el garrote no sirve a nadie"

RELACIONES CON A. LATINA

El nuevo Tío Sam

Un afiche famoso personifica a los Estados Unidos y a su gobierno, incluye a un hombre de apariencia llamativa, mayor, canoso, blanco, barbudo, con sombrero de copa estrellado, vestido a semejanza de la bandera y dedo inquisidor. Lo diseñó el señor James Montgomery Flagg, en 1916, en el empeño de reclutar soldados durante la primera guerra mundial, (Te Quiero a Ti Para Las Fuerzas Armadas). El poster ha dado la vuelta al mundo y en septiembre de 1961 el Congreso lo adoptó como símbolo nacional.

La historia se remonta a 1812 cuando Samuel Wilson, proveedor de carne para un cuartel en el norte de Nueva York, puso a los barriles las iniciales de U.S. Hubo juego de palabras y apareció la imagen que conocemos, ingeniosa, distinta a la promoción de Santa Claus, Coca Cola o Mickey Mouse. Internamente ninguno lo quema, afuera sí en manifestación contra el imperialismo, la figura se vincula con la hegemonía, la utilizan novelistas, la televisión, la prensa, el cine.

Actuaciones de los Estados Unidos se identifican con la efígie que asimila aciertos y errores. La estampa no coincide con la del pueblo norteamericano, ni tampoco la que enlaza política y espectáculo. Interpretaciones sobre símbolos hay muchas, deseamos precisar a nivel internacional la de Democracia en el siglo XXI.

¿Qué pensamos en Latinoamérica de los Estados Unidos? Reconocemos valores e historia, la existencia de una gran potencia con la cual nos unen lazos culturales, de amistad, económicos, apreciamos a su pueblo, respetamos a sus dirigentes. Urge recomponer relaciones, cooperación, solidaridad, integración. Esta aspiración no concuerda con el tratamiento dispensado a residentes y migrantes, además sobran pronunciamientos ofensivos para nacionales de países que no los merecen. La OEA, donde tienen puesto, debe establecer espacios renovados en las relaciones bilaterales y multilaterales e insistir en lo negativo de un continente fraccionado con problemas de doble vía.

Es hora de configurar una remozada Alianza Para el Progreso. América empieza en Canadá y se prolonga hasta la Patagonia. Mejor que levantar muros es tender puentes. La lucha para superar el terrorismo y erradicar el delito produce mejores resultados de manera conjunta, equivocado reducirla al esquema de compartimentos estanco. Los gobiernos de la región difieren en la opinión respecto de los vínculos con Norteamérica sin configurar un frente común, pero es incontrovertible que, aun así, un poderoso Estado no cuenta ya con la incondicionalidad y en bloque nuestros países necesitan precisar propuestas, presentarlas en forma solidaria, no limitarse a elevar por separado notas de protesta. Eso está por hacerse. De otro lado, conviene reiterar: Que el Tío Sam empuñe el garrote no le sirve a nadie.

PRISMA

Edificios inteligentes

En los últimos días se han presentado en Bogotá una serie de actos delictivos, dirigidos especialmente a residencias ubicadas en el nororiente, lo que generó una protesta ciudadana de diferentes sectores, manifestando su preocupación y buscando una pronta respuesta de las autoridades, esencialmente de la policía. El barrio Rosales fue uno de los más afectados por esta embestida criminal, que dejó como saldo una residente herida con arma de fuego y el hurto de su camioneta.

Estos hechos demuestran que los antisociales no pierden oportunidad de atentar contra ciudadanos de bien, quienes soportados en celadores, patrullas de policía y redes de cámaras instaladas en los diversos sectores, bajan los niveles de alerta y desprevénidamente caen en manos criminales. Pero ojo, se ha puesto en boga desechar el servicio de vigilancia privada para hacer los edificios inteligentes, modalidad que sería saludable evaluar, y si me permiten, quiero exponer algunas desventajas. Lo primero es reconocer que la tecnología sin el factor humano no puede funcionar, y lo digo porque el



Gral. (r.) Ernesto Gilibert

"La lucha contra la inseguridad es de todos"

principio rector de esta estrategia se soporta en tecnología. Me explico, para ingresar al edificio los residentes utilizan la huella y en caso de fallar el sistema recurren a una tarjeta; la puerta, una vez ingresado el usuario, se cierran impulsadas por un brazo hidráulico. En cuanto al garaje, los conductores cuentan con un botón, que al accionarse abre la puerta permitiendo la entrada del vehículo, puerta que el mismo conductor con el mencionado botón, se encarga de cerrar.

Estos edificios en las horas diurnas contratan un todero, personaje que se encarga de las basuras y reparaciones menores al interior del edificio especialmente en zonas comunales, con un horario acordado que fluctúa entre las 08:00 y las 17:00 descontando su hora de

almuerzo. El aseo en sectores comunales lo ejecuta una señora enviada tres días a la semana por empresas especializada en esas lides. Como vemos el inmueble está totalmente desprotegido, a partir de las 17:00 horas las áreas comunales quedan desoladas, riesgo que se extiende toda la noche. En cuanto a garajes, la puerta se abre a una velocidad prudente, tiempo que cualquier antisocial puede utilizar para colarse al parqueadero.

Resumiendo, este tipo de edificios no cuentan con la seguridad que hoy por hoy amerita la urbe bogotana y aunque esta alternativa baja costos de cara al valor de los vigilantes, el riesgo de inseguridad es muy alto.

Los comandantes de policía hacen ingentes esfuerzos pero necesitan apoyo ciudadano. Urge la asistencia de residentes a las reuniones con la policía y es necesario que los administradores se hagan presentes en los comités de seguridad. Además se recomiendan cámaras enfocando a zonas internas y externas, mientras que en cuanto a la comunicación, debe ser expedita, oportuna y continua. La lucha es de todos.